



## Como un sueño

Gran atención por parte del público ha estado suscitando la imaginativa versión teatral de la obra de Augusto Strindberg "El Sueño", que se presenta en cuatro ciudades de Canadá auspiciada por el Centro Nacional de las Artes. Después de presentarse en el Teatro Tarragón de Toronto, la producción irá al teatro Centauro de Montreal, al Centro Cultural del Este en Vancouver, y al Centro Nacional de las Artes en Ottawa.

Se trata de una nueva técnica teatral diseñada por los montrealenses Félix Mirbt y Jean Herbiet. El primero es el creador de las marionetas y el segundo es director de teatro en francés, en el Centro de las Artes en Ottawa. Su producción de "Woyzeck", hace dos años, fue la primera obra que salió del Centro Nacional de las Artes para ser puesta en escena durante la temporada de teatro en Montreal. Durante febrero y marzo de 1978, "Woyzeck" recorrió Europa en gira.

Los personajes de la obra son tanto marionetas como actores de carne y hueso, pero éstos son impasibles. Vestidos con complicados trajes, leen las líneas de la obra desde un balcón sobre el foro donde ocurre la acción. La verdadera acción y el movimiento escénico corresponde a las marionetas, que tienen un tamaño a la mitad de la escala humana y son manejadas por operadores vestidos de negro, visibles para el público, pero ajenos a la acción.

A pesar de que esto suena complicado, al grado de parecer una distracción para el público, en realidad el espectador fija pronto la atención en las marionetas y no en quien las maneja. Ellas casi toman vida, los operadores se pierden en el escenario y los actores simplemente les proporcionan las voces y entonaciones del diálogo.

Strindberg escribió "El Sueño" en 1902, casi al final de su vida. Llegó así al pináculo de su carrera en la que buscaba un nuevo tipo de drama en el que se enfatizara el contenido y no dependiese de lo convencional y costumbrista en el teatro. Con la aplicación que Mirbt y Herbiet hacen de las marionetas, el deseo de Strindberg parece haber sido llevado un paso más allá de la frontera de la realidad a la de la fantasía.

Las marionetas pueden ser manejadas y comportarse de una manera que para un ser humano sería imposible. Pueden aparecer como cabezas sin cuerpo, cambiar de traje en el mismo escenario, levantarse del suelo o permanecer colgadas de un clavo en la pared.

Sin embargo, con el ligero movimiento de un dedo, el rápido movimiento de la muñeca o el deseo del operador, el cuerpo inerte, que no es más que una cara inexpresiva de madera y unos pliegues de tela, inesperadamente cobra vida. Habrá ocasiones en que dos personas manejen una misma marioneta, pero a veces una sola persona puede manejar dos.

Para la producción en Tarragon, el director Bill Glassco entrenó a cuatro actores en el complicado vesutario Thai o del Lejano Oriente. En Montreal, Ottawa y Vancouver, se utilizarán otros actores y directores pero las marionetas serán las mismas.

Mirbt y sus titiriteros, Louis de Bianco, Robert More, Robert Pot y Michael Ruddern viajarán juntos en la gira. La producción será bilingüe. En Toronto, Montreal y Vancouver en inglés y en Ottawa en francés.

Son pues las marionetas y no los humanos los actores en esta melancólica obra de arte. Son criaturas de aspecto que llegan a tomar características humanas verdaderamente reales. "El Sueño", obra escrita por el sueco August Strindberg, lleva consigo toda la malicia del escritor, su cinismo, escepticismo y melancolía general. Es como un sueño después de haber cenado mucho, no muy agradable, pero no lo suficientemente horrible como para considerarse una pesadilla.

Es un concepto de puesta en escena muy interesante, ya que las marionetas se manejan a la vista del público. Estas cubren a los operadores hasta la cintura, pero al permanecer serios e inmóviles, son las marionetas las que cobran vida y aspecto humano.

Esto se debe también al magnífico diseño de cada marioneta. Nos recuerdan lo mucho que depende nuestra expresión de la forma de nuestros ojos, cejas, boca.

La otra forma de expresión que tienen estas marionetas es el uso de las manos, no las de madera, sino las de los actores. Con una mano detienen a la marioneta. Con la otra, al pasarla por debajo del traje, la hacen cambiar de expresión.

La obra, desde el punto de vista técnico, es todo un placer, ya que la ejecución transcurre limpiamente y sin fallas, pero desgraciadamente la agudeza del tema que aborda puede hacer disminuir la plenitud del disfrute.

La obra de Strindberg tiene la estructura de un verdadero sueño. No es una historia lógica, sino una parábola que se nos presenta bajo la estructura simbólica e ilógica de los sueños.

Esta obra ha tenido una historia de fracasos cuando ha sido puesta en escena con actores. Y es fácil saber por qué. Su mensaje es aceptable dentro del estilizado concepto oriental con el uso de las marionetas y la música oriental. Es difícil que funcione de otra manera porque el mensaje de Strindberg es difícil de ser aceptado bajo la interpretación naturalista que le imparten los actores reales.

Se trata de una de las puestas en escena más importantes de Canadá en los últimos años. Gracias a la búsqueda y al experimento se logran, como en este caso, grandes logros estéticos y de comunicación en el teatro.